

**UN LIBRO TRASCENDENTE PARA LA CULTURA DEL MAR DE CHILE.**

**Palabras de presentación del libro "OCEANOPOLITICA" del Almirante don Jorge Martinez Bush, dichas por don Mario Arnello Romo, en el Club Naval de Valparaíso, el 17 de Marzo de 1993.**

Pocas virtudes y conductas son más valiosas que la de poseer "la disciplina de mirar y ver siempre a lo que ha de ser visto".

Si sabemos disciplinarnos en tal forma y tener la sabiduría de mirar siempre a lo que ha de ser visto.... no nos perderemos en nebulosas ni en confusiones ni en las nimiedades de contingencias estériles o inútiles.

Nuestras ideas y nuestras propias vidas serán capaces de contener al universo y de comprender el sentido y el destino más trascendente.

Pienso que dominar esa disciplina, también me sería necesaria o indispensable -especialmente en este instante- frente a las grandes dificultades que tengo que asumir para presentar este libro del Almirante don Jorge Martinez Bush.

Las grandes dificultades existen, sin duda, desde diferentes puntos de vistas. Es difícil, porque hay tanto que decir del libro que presentamos y de su autor, tan distinguido, y ,por cierto, no disponemos del tiempo suficiente. Es difícil, también, tener que elegir entre las diferentes alternativas para hacerlo y las diversas materias que conforman este libro. Lo es, asimismo, ser leal al estilo serio, sobrio, riguroso, en que está escrito. O, todavía, saber cuan difícil es aspirar a llenar la exigencia de elevación y altura intelectual que nos marca, junto a los perfiles patrióticos y visionarios y, a la vez, científicos y ordenados que contiene.

Es difícil, finalmente, responder adecuadamente al alto honor que se me ha hecho al pedirme que lo presente; a este honor que, en consecuencia, obliga a levantar las miradas hacia los horizontes de

*V. Bush  
fr. mel.*

grandeza, abiertos al porvenir, que surcando nuestro mar océano nos presenta el Almirante Martínez.

Como única solución frente a tales exigencias y dificultades, incompatibles entre sí, no puedo siquiera intentar recurrir a la disciplina que al inicio señalaba; todo en el libro merece ser visto, leído y pensado. No puedo tampoco buscar refugio en lo ya escrito en el prólogo del libro, que está ya impreso intentando abrir la lectura del mismo. Por eso, casi como un complemento a esas palabras, quiero agregar un conjunto breve y dispar de ideas, de reflexiones, que expresen mi valoración de esta obra y mi aprecio por su autor.

La primera reflexión apunta a la trascendencia que para Chile, su historia y su futuro, tiene el ser y la manera de ser marino.

Aún apretando mis palabras al rigor intelectual más estricto, debo decir, apoyado en la sólida ejemplaridad de la historia de la Patria nuestra, que ésta es una de las formas más seria, más honesta y más trascendente de ser chileno. Suya es la disciplina mental y moral que forma una inteligencia y una conducta; que ordena una forma de vida y de servicio; que sostiene una conciencia que sabe ver el mar y comprender que en él, en su dominio y en el dominio del vasto océano tutelar, emerge el futuro de Chile.

Es en esta forma de ser, tan propia de la reducida y escogida aristocracia del mar, donde surge la exigente disciplina del marino. Esa disciplina que ya, en su tiempo, y no obstante vivir en las secas estepas mediterráneas duras y sólidas de Salamanca, intuía y destacaba Alfonso X el Sabio, como la máxima expresión y necesidad del ser marino.

Nuestra historia patria, en su heroica construcción y realidad, consagra el valor superior de esta forma de ser chileno. La antigua, honorable e inquebrantable tradición de disciplina, de espíritu de servicio, abnegación, deber y patriotismo, sumado a la calidad de sus actividades profesionales, al alto nivel de sus jefes, le dan gran autoridad moral. Aquí, en esta oportunidad, yo sólo quiero dejar mi testimonio, intelectual y riguroso, aunque también emocionado, de estos valores que prevalecen sobre sus desafíos y que perduran intangibles e

intocados.

Una segunda reflexión, más compleja y variada en sus contenidos, apunta a la cultura del mar.

La cultura del mar es una dimensión exigente y esencial en la cultura chilena. Y ella, no obstante su trascendencia y el altísimo nivel que alcanza en una escogida minoría de chilenos, es una de las grandes carencias, de las deficiencias trágicas que revela la cultura chilena.

Chile, en la mayoría de sus gentes y de su historia, revela carecer de la cultura del mar. No se explica de otra manera el premanente "lambeth walk" de la política nacional en relación con los fundamentos del desarrollo marítimo chileno; ni el que más de un 80% de los chilenos viva de espaldas al mar y a sus permanentes y vastas potencialidades.

En cambio, si nos acercamos a los espacios marítimos que este libro navega; si nos embarcamos hacia los horizontes oceánicos que va desvelando; si buscamos la historia, la geografía, el pensamiento universal, la estrategia y la geopolítica que va abarcando, podremos comprender la vastedad y profundidad de la cultura del mar que posee su autor y cómo su dominio le permite hendir tanto las aguas del pasado como las del porvenir, descubrir secretos, extraer experiencias y enseñanzas, y fijar rumbos visionarios hacia el futuro.

Una tercera reflexión quiere llamar la atención de Uds. a la amplitud, versatilidad, honestidad intelectual y creatividad del autor para estudiar, percibir, repensar y proyectar una vasta cantidad de ideas y para darles la solidez de su formación marinera. El análisis y consolidación de ideas como la educación para el mar, el desarrollo del litoral, el territorio oceánico de Chile, y la visión de nuestro destino oceánico, adquiere innegable calidad y altura. Y, en su pensamiento, junto a su hondo conocimiento geopolítico, se integran y abren en el desafío intelectual de su oceanopolítica.

Una cuarta reflexión, ya más concreta y acuciante, apunta a este amarizaje de sus ideas geopolíticas y estratégicas, que constituye el Mar Presencial.

Talvez, este solo tema que el libro del Almirante Martínez involucra dentro de su ambición creacional de la Oceanopolítica, pudo haber centrado estas y tantas otras reflexiones.

Pienso que en los inteligentes centros de estudios y reflexión política y académica del extranjero -mucho más que en las nuestras, tan amarradas a la mediocridad de lo contingente- el Mar Presencial atrae atención, inquietud y análisis.

No sólo es un cambio -que ven inquietante- en el Derecho del mar, al marcar el énfasis en los derechos irrenunciables del Estado litoral sobre sus espacios oceánicos; no sólo es una nueva entidad geopolítica para preservar sus intereses económicos y la pesca en alta mar, de seguridad y de comunicaciones navales; sino es una creación fundamental para la seguridad estratégica de la nación.

Se comprende en esos análisis y estudios, que Chile no debe ni pueda entregar su territorio oceánico a los buques ni a las Armadas de otros continentes. Que su defensa, frente a todas las amenazas estratégicas, debe montarse dentro del "Mar Presencial". Y que, por eso, su Armada no puede ser sólo costera, sino ser de altamar, para asegurar sus espacios oceánicos y su porvenir.

Se comprende, tanto mejor que entre nosotros, que entre los exigencias de la acción estratégica de una nación, que nunca termina ni se agota, el Mar Presencial tiene la fuerza, es el resorte psicológico para desatar la fuerza motriz necesaria para crear una política oceánica y naval chilena coherente. Para construir una seguridad estratégica oceánica para Chile; es decir, una estrategia naval trascendental, en la cual las autoridades militares y civiles trabajen juntos para garantizar el crecimiento y desarrollo de la nación, su identidad nacional y su destino.

Mi última reflexión, muy honesta y convencida, es expresarles que este libro hay que leerlo y releerlo, pensarlo y repensarlo. Sólo así se podrá extraer la gran sabiduría que encierra.

Ojalá, que si en Chile hemos de aprender a tener la sabiduría y disciplina de saber mirar a lo que se debe mirar, aprendamos a saber mirar al mar, y a ver los eternos e inagotables horizontes

oceánicos que nos depara a los chilenos de hoy y de siempre.

Este libro del Almirante Martínez, tan importante, que se inserta legítimamente en la gran tradición intelectual de la Marina chilena, nos debe ayudar a lograrlo.

Mario Arnello Romo

Valparaíso, 17 de Marzo de 1993.